

21 septiembre  
2011 18:00 h

Filmoteca de Andalucía. c/ Profesor Sainz Cantero, 6. Granada.  
Películas en V.O.S.E.  
Entrada libre hasta completar aforo.

76

## Ficha Técnica

**Título:** Zahra  
**Título original:** Zahra  
**Nacionalidad:** Palestina  
**Año de producción:** 2009  
**Dirección:** Mohammad Bakry  
**Guión:** Mohammad Bakry  
**Producción:** F. Connection y Muhammad Bakry  
**Música:** Amir Shamsar  
**Fotografía:** Ziad Bakry  
**Montaje:** Nail Mahamid  
**Sonido:** Rabia Gamal  
**Duración:** 63 minutos

## Sinopsis

La película nos cuenta la historia de Zahra, tía del director, originaria del pueblo de al-Baena, en Galilea. Tras la guerra de 1948, Zahra se ve obligada a ejercer de madre de toda la familia. Sus memorias y los recuerdos de su pueblo y de su familia se mezclan con la historia misma de esta localidad de Galilea y con la de otros muchos pueblos de la zona.



## Premios

Mejor documental en el Festival internacional de Milán de cine africano, asiático y latinoamericano, 2010.

## Biografía y filmografía

Mohammad Bakry, nacido en al-Baena (Israel) en 1953, es actor y director. Uno de sus primeros papeles en el cine fue en la película de *Costa Gavras Hanna K* (1983). Posteriormente ha actuado en decenas de películas palestinas, árabes y europeas, la última de ellas *El cumpleaños de Laila*, de Rashid Masharawi (2008) y anteriormente en *Haifa* (1996), del mismo director. A partir de 2002 comenzó a dirigir documentales. El primero fue *Jenin Jenin* (2002), filme al que siguió *Desde que te fuiste* (2005).



## Comentarios del director

«Soy Mohammad Bakry, hijo de Saleh y Saida. Pero soy hijo también de un pueblo que trata de resistir en su tierra. Mis hermanos palestinos están en todos los rincones del mundo desde la diáspora y a ellos pertenezco. Soy árabe. Soy palestino. Palestina es mi país. Nací aquí y por lo tanto soy, como mis hermanos, dueño de este lugar, hijo de esta tierra. No soy invitado en casa de nadie (...).

Aunque no era el único estudiante árabe en la universidad de Tel Aviv, sí lo era en el instituto de Teatro. Me matriculé en la carrera de interpretación en 1973, justo después de la guerra. A la compleja situación del momento, que ya de por sí me complicaba la vida en Tel Aviv, se sumaba el hecho de que apenas sabía hablar hebreo, una lengua que aún hoy no domino. Además, yo me había criado en un pequeño pueblo árabe que nada tenía que ver con una gran ciudad como Tel Aviv, capital cultural de Israel.

*Mi primer año como universitario fue bastante difícil, me costaba sentirme acogido e integrado. Sin embargo, el teatro, los profesores y mis compañeros poco a poco me allanaron el camino. En el mundo de la interpretación las mentes estaban más abiertas que en el mundo real. Inmerso en esta calidez, durante mi época de estudiante viví relativamente ajeno al conflicto palestino-israelí. No conocía los detalles de lo que ocurría en mi tierra, no profundizaba en cuestiones políticas.*

*Las preguntas llegaron después. ¿Quién soy? ¿Adónde pertenezco? ¿Por qué soy como soy? ¿Qué quiero contar? Llegaron con la vida, sin cámaras, sin escenarios, sin guiones de por medio. Llegaron con las instituciones racistas israelíes, con los enfrentamientos diarios. Llegaron para quedarse y conformar mi carácter, lo que yo soy. Para dar identidad y voz al Mohammad Bakry que te habla ahora» ».*

Alarabia Net, 2008.

*«El proyecto de Zahra se estuvo gestando en mi cabeza durante muchos años. Postergué su realización porque estaba involucrado en otros asuntos y trabajos más urgentes. El detonante para que entrara de lleno en la realización del filme fue el infarto cerebral que sufrió mi tía Zahra. Pasó un largo período de tiempo en coma, estuvo a punto de morir. El miedo a perderla me empujó a materializar la idea, por fin, en una película. Sabía que ése era el momento, no podía esperar, y en cuanto se recuperó me sumergí en el nuevo reto.*

*La intención última del documental es darle las gracias a mi tía y a todas las personas que, como ella, se negaron a abandonar su tierra. En 1948, el 90 % de la población de Palestina fue expulsada a Líbano, Jordania y Egipto. Sólo una minoría se quedó en el nuevo Estado de Israel. Zahra se refugió en Líbano, pero poco después decidió volver a cruzar la frontera y regresar a casa. Gracias a ella yo nací en Israel. Sin su fortaleza y su valentía yo habría nacido en otro lugar, habría sido un refugiado más y yo no quiero ser refugiado en ninguna parte (...).*



*Aunque me gustaría que todo el mundo viera la película, el documental va especialmente dirigido al público judío y a las nuevas generaciones de jóvenes palestinos que viven en el Estado de Israel. Una parte significativa de ellos vive confundida, sin identidad, sin tierra propia. Zahra es una referencia social, política y cultural que pretende rescatarlos ofreciéndoles una historia, su historia. Este largometraje pretende ser un faro para todos esos hermanos que navegan sin rumbo.*

*Además, he intentado captar con la cámara y poner de relieve la realidad familiar, su calidez, las relaciones entre sus miembros, la amistad, el amor, lo que significa más allá de los lazos de sangre. Admiro las sociedades que se preocupan por la familia. Para mí, este respeto hacia la unidad familiar es un modo de vida».*

HAZZAH, Ali. Eye for film. 2010.

*«La elección de ser actor ha sido completamente libre, a pesar de las dificultades, y a pesar de que a algunos no les gustaba esta elección. Pero la elección de ser director no ha sido libre, sino que me he visto obligado. Porque en el momento en el que decidí dirigir cine, sentía que si no decidía yo hacer estas películas, y si no llevaba yo a cabo estos proyectos, nadie lo iba a hacer. Sentía que si no realizaba estas películas, me traicionaría a mí mismo y a mi propia historia, y que no estaría haciendo nada para que mi grito llegara a todo el mundo (...).*

*La resistencia verdadera es comprobar hasta qué punto eres humano y respetas la humanidad, hasta qué punto expresas esta humanidad y no escondes tus debilidades y dolores. Yo, por el contrario, estoy orgulloso de mis debilidades y mis dolores, y con esto hago que mis represores se avergüencen de sí mismos y de sus actos. En este sentido, es imposible no hacer cine que no sea de "reacción" y, en realidad, toda nuestra vida se ha convertido en reacciones. Pero me entristece enseñar en mi cine mi dolor, me hubiera gustado enseñar mis alegrías. Me hubiera gustado enseñar que mi vida es como la de todo el mundo, hacer películas sobre temas sociales comunes, pero estoy obligado a hacer este tipo de cine y no tengo otra opción. Por ello, realizo estas películas para expresar el dolor, pero a pesar de todo intento incluir en ellas una sonrisa».*

Aljazeera.net, 25/09/2006